

Dra. Elaine Phillips, Micah, Profeta fuera de la circunvalación, Sesión 1 Introducción

© 2024 Elaine Phillips y Ted Hildebrandt

Hola, soy Elaine Phillips. Mi esposo Perry y yo dedicaremos las próximas ocho conferencias al profeta menor o miembro del Libro de los 12, Miqueas. Hablaremos de por qué está "fuera de la circunvalación".

Puedes ver eso en la pantalla allí. También vamos a dedicar esta conferencia introductoria a hablar sobre una variedad de contextos en los que debemos centrarnos antes de entrar en el texto en sí. Entonces, hablaremos de su lugar en el canon, particularmente como uno de los profetas.

Hablaremos sobre contextos geográficos e históricos y cómo funcionan juntos. Y finalmente, al final de esta conferencia, nos centraremos en cuestiones literarias y teológicas. Así que esa es la dirección en términos de hacia dónde vamos en los próximos 40 minutos más o menos.

En términos del contexto canónico, Miqueas es uno de los profetas del siglo VIII. Y en breve hablaremos más sobre la historia que forma parte de ese contexto del siglo VIII. Prefiero usar el término libro de los 12 en lugar de profetas menores porque a veces la gente escucha el término menor y tiende a pensar que es menos importante que Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel.

Y ese no es realmente el caso en absoluto. Estos son profetas muy importantes. Entonces, nos vamos a centrar en su lugar dentro del Libro de los 12 y los otros miembros del Libro de los 12 que son profetas del siglo VIII.

Nuevamente, entraremos en la historia de esto en breve. Pero Oseas, Amós y Jonás también son parte de ese cuadro. Aquí tengo solo una foto rápida de uno de los pergaminos encontrados en el área del Mar Muerto.

Se encuentra en un lugar llamado Nahal-Hever y puedes ver sólo una pequeña porción de parte del capítulo cinco de Miqueas en ese contexto. Como mencioné hace un momento, sólo para reunir la imagen de nuestros profetas del siglo VIII a.C., por cierto, obviamente él es un contemporáneo de Isaías. Y como veremos a medida que avanzamos en estas ocho conferencias, habrá una interfaz maravillosa entre lo que Isaías dijo y lo que Miqueas dijo.

Éste es, en resumen, un contexto canónico. También necesito centrarme un poco en el contexto geográfico. Esto siempre es importante.

Cada mensaje bíblico se da dentro de un contexto que le ha asignado un lugar especial. Hay una teología física que le está robando un término a uno de mis colegas, John Monson. Así que vamos a dedicar un poco de tiempo a observar el antiguo Cercano Oriente, particularmente el área del Mediterráneo oriental.

Y en el mapa vamos a ver, en primer lugar, los círculos de poder significativos que forman parte de esta zona del Mediterráneo Oriental. El primero, por supuesto, es Asiria, que es un importante centro de poder, especialmente en la zona de Mesopotamia. También vamos a saber o reconocer el hecho de que aunque Egipto no aparece tanto en el texto de Miqueas, eso siempre está ahí porque Mesopotamia, dominada por Asiria en el siglo VIII, y Egipto serán lo que llamamos el tierra entre.

Y, por supuesto, el territorio intermedio está en el medio en varios sentidos, pero en lo que estamos hablando ahora, está en el medio geopolíticamente. Y por lo tanto, hay todo tipo de tráfico, a menudo tráfico militar, que pasa por las rutas que atraviesan esto. Volveremos a eso en un momento.

Este es sólo el panorama general. Entre la tierra entre Asiria y la propia Asiria a menudo se la llama zona de amortiguamiento en Siria, u otro nombre para eso es Aram. Ésa también será una imagen de algunos de nuestros antecedentes.

Entonces ese es nuestro gran contexto. Centrémonos un poco en esta tierra de Israel o en nuestra tierra intermedia. La idea ahora es simplemente obtener una visión general de los contornos más amplios de esta tierra.

Nos centraremos en el territorio de Micah bastante pronto, pero aquí hay un mapa que nos ayuda un poco en términos de ver la topografía. Y realmente necesitamos notar las características topográficas cuando pensamos en la ciudad natal de Miqueas en relación con algunas de las otras áreas a su alrededor. Entonces, con respecto a esta tierra, tiene una columna vertebral, por así decirlo, una región montañosa central.

En el mapa, pueden verlo como elevación, y es significativamente elevado, por lo que es difícil entrar y, por lo tanto, está protegido y aislado. Mucho más podemos decir al respecto si nos centráramos únicamente en la geografía. Pero para nuestros propósitos, el punto es reconocer que cuando Dios dio la herencia a su pueblo, tribus importantes recibieron herencias en esta región montañosa central, más protegida.

Y nombraré tres por ahora. Hay otros también. Pero Judá, que entonces será una tribu muy importante, Benjamín justo al norte de Judá y Efraín justo al norte de eso.

Los tres tienen territorio en esta región montañosa. Y, por supuesto, Jerusalén estará ubicada estratégicamente entre Judá y Benjamín. Pero, como ocurre con todos los pequeños asentamientos de esta zona, está protegido.

Al oeste de nuestra región montañosa central, tenemos, en primer lugar, lo que se llama la Sefelá. Esa es una palabra hebrea, que significa estar agachado o inclinado, por así decirlo. Y muy a menudo, esto se traduce como tierras bajas o estribaciones, dependiendo de la traducción que estés leyendo.

Y entonces esas son las laderas o las estribaciones de esta columna central. Y luego, justo ahí en la costa, tenemos la llanura costera dominada por los filisteos en esta área en particular. Pero debido a que es plano y fácil de atravesar, esta es la ruta o la ubicación que tomó la ruta internacional.

Entonces, si estuviéramos hablando de Egipto tratando de ir hacia el norte, hacia Mesopotamia, tendrían que pasar por esta área o viceversa. Cuando Asiria intente y exitosamente sea agresiva hacia Egipto, ellos estarán atravesando por aquí. Así que tenlo en cuenta porque lo que sucede en la llanura costera no se queda ahí.

A menudo pasará por la Sefelá. Y diremos más sobre eso en un momento. En el lado este de nuestra columna montañosa, solo para que conste, no haremos mucho con esto, pero observen que tenemos la naturaleza y luego el Valle del Rift.

El Valle del Rift en esta zona tiene el Mar Muerto o Mar de Sal, el Valle del Jordán y el Mar de Galilea. El área silvestre entre nuestra zona montañosa central y el Valle del Rift es árida. Hay aproximadamente 12 millas desde la cima de esa colina hasta el Valle del Rift.

Está a la sombra de la lluvia, por lo que no llueve mucho. Ésa es nuestra descripción general. Pero obviamente, ahora debemos centrarnos en Judea y Sefela porque de allí es de donde es Miqueas.

Diré más acerca de que Miqueas era de esta área y probablemente predicaría en Jerusalén un poco más adelante. Pero aquí nuevamente, otro mapa en el que queremos centrarnos, centrándonos en esa zona de las colinas de allí. Como insinué hace un momento, nuestras principales amenazas son cuando tenemos tráfico militar pasando por aquí y no solo pasando por aquí sino también trabajando para invadir la zona montañosa, porque algunas de esas amenazas a lo largo de la historia, no solo en el siglo VIII a.C., Tenemos la intención de ingresar a las zonas montañosas y a los principales centros de poder o tal vez debería decir centros políticos religiosos como Jerusalén.

Entonces, nuestras principales amenazas vendrán de la zona montañosa. Y esa zona de Sefelá es fundamental para nuestra comprensión. Hay valles de este a oeste que atraviesan estas colinas bajas, ¿verdad? Y así, resultan ser las rutas de invasión a la tierra. Hay cinco de ellos.

No voy a nombrarlos de norte a sur. Si estuviéramos haciendo geografía centrada en esto, le dedicaríamos más tiempo. Pero nuestros dos inferiores, los dos últimos que señalé allí con esas flechas, entrarán en áreas que fueron particularmente significativas para el lugar de donde era Micah.

Estas son las rutas de invasión al interior del reino de Judá. Jerusalén ya lo sugirió. Ahora podemos ver dónde está.

Está en la zona montañosa protegida. Si miran este mapa, brevemente, verán entre ese indicador de la ubicación de Jerusalén y nuestras flechas azules que es accidentado. Y para todos los efectos, el sistema de valles, las colinas, todos esos valles empinados en forma de V, proporcionan una barrera natural, una fortificación natural para Jerusalén.

Allí es especialmente importante el valle de Zorich. Entonces, para llegar a Jerusalén, si alguien estuviera tratando de atacarla, por ejemplo, tienes que encontrar el camino a través de esos valles y subir a la zona montañosa. Esto es lo que han hecho los atacantes a lo largo de los siglos, pero sucederá particularmente en los días de Miqueas.

Y cuando Perry aborde el capítulo uno en la próxima conferencia, verán cómo se desarrollan algunas de esas cosas. En cualquier caso, los geógrafos a menudo han pensado en esta zona de Sefelá como una zona de amortiguamiento. Cuando la gente intenta invadir desde la llanura costera hacia la zona montañosa, pasan por eso.

Cuando Judá sea un poco más fuerte, es posible que retrocedan hacia Occidente. Y de hecho veremos algunos ejemplos de eso a medida que analicemos el contexto histórico en el siglo VIII. Bueno, en cualquier caso, aquí es donde se encuentra Moresheth Gath.

Hay un poco de diferencia de opinión en términos de dónde estaba ubicada exactamente la ciudad natal de Micah porque el capítulo uno menciona tanto Moresheth Gath como Moresheth Gath, pero están lo suficientemente cerca uno del otro aproximadamente dentro de aproximadamente dos millas y media a tres millas. Y simplemente notaremos que allí, esa ubicación es la ciudad natal de Micah justo en las líneas del frente en esta área devastada por la guerra o área potencialmente devastada por la guerra. Entonces alguien que viviera allí conocería la amenaza de invasión.

Y eso es algo que realmente debemos tener en cuenta a medida que avanzamos en la historia. Y luego en el texto mismo. Bueno, dicho esto, permítanme hacer un comentario más sobre Moresheth Gath o Moresheth Gath porque el capítulo uno, versículo uno llama a Miqueas a Moreshti.

Él es de Moresh . La idea es que esté etiquetado así en lugar de decir Miqueas hijo de X o Miqueas hijo de lo que sea, porque tal vez esté predicando en Jerusalén y por lo tanto se le identifica por su ciudad natal y no por el nombre de su padre o su apellido. Así que ahora tenemos nuevamente a este profeta “de fuera de la circunvalación”, probablemente yendo a Jerusalén para emitir sus mensajes, que son mensajes desafiantes, pero llegaremos a ellos un poco más adelante.

Eso es geografía en pocas palabras. Sólo por un contexto histórico, y esta es una línea de tiempo muy, muy, muy abreviada, pero está aquí para ayudarnos a tener una idea de lo que se desarrolló en los siglos anteriores a la época de Miqueas. Y luego, obviamente, lo que seguirá después, porque él es un profeta y, por lo tanto, también hablará un poco más adelante.

Sólo para repasar, tenemos una monarquía unida, David, seguida de Salomón. No dura mucho, obviamente. Después de la muerte de Salomón, su hijo Roboam comete algunos errores bastante tontos.

El reino se divide entre las tribus del norte y la tribu del sur de Judá, que tiene a Simeón integrado en él y tal vez también algunas afiliaciones a Benjamín. Pero en el año 931 a. C. el reino se dividirá. Ahora, en este gráfico, ciertamente no se ve a todos los que están gobernando, pero he notado algunas cosas clave, como los nombres de las personas clave en lo que respecta al texto de Miqueas.

Entonces, bajo esa indicación de 860 a 50, verá el nombre Acab. Figura importante en términos de la dinastía Omri. Hablaremos de eso más adelante, pero Omri inicia una dinastía importante.

Mueve su capital a un lugar que está mucho más abierto a la influencia extranjera y Acab, su hijo, seguirá los pasos de Omri y abrazará la adoración de Baal y todas esas otras cosas. Esto es importante para lo que va a pasar con Miqueas y el texto de Miqueas y particularmente algunas cosas que dirá en el capítulo seis. Así que tenemos que aferrarnos a eso.

Obviamente, volveremos a ello más adelante. En el futuro, mencioné a algunos de nuestros profetas del siglo VIII, Oseas y Amós, y por cierto, Jonás también encaja ahí, son importantes como contemporáneos. En el año 722 a.C., tenemos la caída del Reino del Norte, y Oseas y Amós lo han profetizado.

¿No es interesante que en la tierna misericordia y compasión de Dios, incluso cuando el Reino del Norte ha estado inundado de todo tipo de cosas horribles que han hecho, idolatría, etc., el Señor todavía les envía las voces proféticas de Oseas y Amós? ? Y, por supuesto, Jonah también encajará allí. Caída del Norte en 722 a.C.,

Miqueas e Isaías, quienes profetizaron durante los reinados de Jotam, Acáz y Ezequías, como puedes ver, están viviendo una época muy, muy inestable.

Nuevamente, este cronograma es extremadamente abreviado. Simplemente quiero que veamos la posición de Miqueas frente a algunos reyes importantes y algunos eventos importantes. Y luego, continuando hasta el final de la línea de tiempo, Miqueas tendrá algo que decir sobre la perspectiva de Babilonia.

Por supuesto, eso también implicará al exilio. Así que aquí lo tenemos en una línea de tiempo muy abreviada. Sólo un mapa más por el momento porque queremos que algunas de estas cuestiones del reino se desarrollen en su contexto cartográfico.

Mencioné la división en el reino. Con el tiempo, Samaria se convierte en la capital del gran reino del Norte. Originalmente, cuando Roboam, hijo de Salomón, tomó sus canicas y se fue a su casa, Jeroboam, hijo de Nabat, estableció una capital en Siquem, pero se moverá y será movida por el hombre que mencioné hace un momento, Omri, quien movió la capital a Samaria.

En un momento, casi me voy a centrar en esa flecha naranja, pero por el momento, al menos pongamos a Jerusalén aquí también. Esta es la capital del reino del Sur. Si echas un vistazo breve a la topografía representada en esos mapas, verás algo.

Y se ve que esa flecha naranja que representa a Samaria está aún más abierta por su ubicación, un poco más abierta hacia Occidente y a las fuerzas que podrían estar llegando desde Occidente. Ahora bien, hay mucho más que podríamos decir sobre el impacto de lo que está sucediendo con la adoración de Baal, con Fenicia, etcétera. Pero sólo quiero que lo notes.

No es una sorpresa entonces que cuando los asirios están invadiendo, sean capaces de subyugar y apoderarse de Samaria. Pero Jerusalén logra resistir eso. Así que eso es suficiente por ahora en términos del mapa enfocado.

Necesitamos hacer un poquito con la expansión asiria porque Asiria está muy lejos en el noreste. Aquí tenemos un mapa del imperio asirio, que creció con el tiempo. Incluso si no puede ver la pequeña leyenda en la parte inferior derecha de este mapa, esto es lo que debemos tener en cuenta.

Porque bajo un gobernante asirio llamado Tiglat-Pileser III, en esa elipse roja está el área que le estaba rindiendo tributo y, para todos los efectos, estaba sometida a él. Y, por supuesto, estamos viendo que partes importantes del terreno intermedio están ahí. No solo Samaria, sino también Acáz, que será un gobernante en Jerusalén, que prácticamente se inclina ante Tiglat-pileser y la expansión asiria.

Entonces, aquí están sucediendo todo tipo de cosas geopolíticas. Pero para nuestros propósitos, sólo necesitamos ver su impacto allí. Bueno, permítanme imprimir algunas de las cosas, o texto debería decir, algunas de las cosas que acabo de intentar colocar en el mapa.

Durante el siglo o medio siglo antes de la época de Miqueas, de hecho, fue justo cuando Jonás estaba profetizando, ¿verdad? Una generación, una generación profética, antes de que Miqueas entre en escena. Asiria había estado en un estado de desorden interno. Había todo tipo de cosas que les molestaban internamente.

No necesitamos entrar en ellos. Nuestro punto es que no estaban prestando demasiada atención a lo que estaba sucediendo fuera de sus disputas internas y sus fronteras conflictivas. Eso cambia.

Y cuando cambia, su atención vuelve a dirigirse hacia el oeste. Mencioné el nombre Tiglat-Pileser III hace un momento. Y entonces, esto es lo que necesitamos saber sobre él en términos del trasfondo de Miqueas, especialmente los capítulos uno al tres de Miqueas.

Porque alrededor del año 740 a. C., recordando el mapa que acabamos de ver, tenemos a Tiglat-Pileser en movimiento. Absorbe ambas Siria. Llega al reino del Norte.

Hay cierta alianza entre el Norte y entre Siria y el Norte, y eso también influirá en lo que esté sucediendo. Pero en 734, fecha clave, Tiglat-pileser marcha a través de Filistea y llega hasta una especie de frontera, una frontera natural. Se llama el Libro de Egipto, lo que significa que ha abarcado toda la llanura filistea.

Según algunas evidencias arqueológicas que aparecen en algunas de estas ciudades destruidas en la Sefela Occidental, parece que hubo algunas incursiones que las afectaron también en este punto. Nuestro próximo gobernante a tener en cuenta es un hombre llamado Sargón II. En cada uno de estos casos, hay mucho más que decir al respecto, pero para nuestros propósitos, él es quien terminó tomando Samaria.

Recuerdas nuestra línea de tiempo. Tenemos el 722 a. C. y la caída del reino del Norte. Pero Sargón no sólo toma Samaria, sino que también devora a Asdod y Gat, y hay bastantes textos extrabíblicos.

No tenemos esto en el texto bíblico, pero hay suficiente evidencia extrabíblica para indicar que cuando tomó Ashdod, hubo una operación importante por parte de Sargón II. Esto es muy importante para él. Y entonces, mientras la gente intenta analizar los antecedentes de Miqueas, la sugerencia es que tal vez hubo algunas incursiones tierra adentro desde Ashdod.

Ashdod se encuentra muy cerca del mar Mediterráneo. Es una de las principales ciudades filisteas, pero quizás también realizó algunas incursiones tierra adentro. Además, durante el tiempo de Sargón, algunas personas dirán que la indicación que tenemos al final de Isaías capítulo 10, es muy interesante, cuatro versículos allí porque en Isaías capítulo 10 al final, describe el acercamiento de Asiria y describe una pequeña ciudad. por pequeño pueblo por pequeño pueblo viniendo desde el Norte hacia Jerusalén, en realidad mencionando un paso en Micmas, en realidad mencionando a Rama, en realidad mencionando a Nob, algunos de esos lugares que estaban en la ruta de ataque viniendo a Jerusalén desde el Norte.

Entonces, la sugerencia es que durante la época de Sargón, tal vez lo que tuvimos fue presión de Occidente y luego presión del Norte también. Y luego teniendo en cuenta que la capital del norte, Samaria, ya ha caído. Entonces, Jerusalén ya se siente en apuros en este momento.

Probablemente nuestro gobernante asirio más conocido desde el siglo VIII hasta el siglo VII sea Senaquerib. Tras la muerte de Sargón en 705, Senaquerib asumió el poder. Cada vez que muere un gobernante importante, hay una cierta cantidad de agitación y tumulto, por lo que algunos de estos gobernantes locales alrededor de Judá intentaron rebelarse un poco. Senaquerib participó en campañas, no sólo una, sino múltiples campañas.

Menciona en algunos de sus textos haber sometido 46 pueblos de Judá. Bueno, de nuevo, sólo tenemos que analizar eso y pensar un poco. Si hubiera subyugado 46 ciudades de Judá, habrían sufrido grandes tipos de incursiones.

Luego habla de Ascalón y Ecrón. Esas dos eran ciudades filisteas tradicionales de largo plazo que aún existían. Y luego tenemos probablemente el más significativo porque está registrado tantas veces como evidencia de su ataque a Jerusalén o de su intento de atacar Jerusalén.

Toma Laquis e intenta tomar también Jerusalén, habiendo enviado mensajeros allí. Este es el más conocido porque, cómo no, lo tenemos grabado en Reyes. También lo tenemos registrado en Isaías, pero menciono estos otros para tener en cuenta o ayudarnos a tener en cuenta que probablemente lo que Mike está viviendo es toda una serie de incursiones militares y circunstancias inquietantes.

Entonces, este es un momento muy importante para que nos enfoquemos un poco desde la perspectiva de Israel y Judá. Veamos cómo esto podría haberles afectado a través de los lentes de las personas que gobernaban en ese momento. Para cuando llegamos a este período de tiempo, el Reino del Norte había estado bajo el gobierno de Jeroboam segundo, ese es Jeroboam hijo de Joás.

Murió a mediados del siglo VIII. Es una especie de contemporáneo de Uzías: Uzías en el sur, Jeroboam el segundo, Jeroboam el hijo de Joás en el norte.

Cuando él está fuera de escena, cuando lees 2 Reyes 15, prácticamente ves la disolución del Reino del Norte. Un asesinato tras otro y una fractura total. Por cierto, solo un recordatorio de que Jonás también está en este contexto, pero no estamos estudiando a Jonás en este momento.

En el sur, como mencioné hace un momento, Uzías fue contemporáneo de Jeroboam, hijo de Joás. Uzías ha reinado 52 años. Por supuesto, parte de eso es co-reinar con su hijo Jotam porque como leemos la temeridad de entrar al templo a ofrecer incienso herido con lepra y por lo tanto, va a tener que co-reinar con su hijo.

Ahora bien, Uzías fue un rey muy exitoso. Cuando lees las narrativas, tiene máquinas de guerra. Ama la tierra.

Él hace todas estas cosas y expande las ciudades hacia el Oeste. Este es un buen momento desde el punto de vista económico, pero puede haber un subtexto aquí y volveré a ese subtexto un poco más adelante. Así que aférrate a eso.

A veces, las buenas economías generan otros tipos de cosas que pueden no ser tan buenas y que podrían ser parte de problemas sistémicos que ya están ocurriendo. Se evidencian en sólo medio verso rápido, medio verso rápido. Segunda Crónicas 27.2, el hijo de Jotam Uzías reemplaza completamente a Uzías, y se dice que era un buen rey, pero cito, el pueblo continuó haciendo el mal, lo que significa que ya se les ha puesto un patrón para hacer ese tipo de cosas y simplemente parecen continuar, y eso será importante para nuestro contexto cultural, religioso y político para Miqueas.

Pues llega Acaz y conocemos a Acaz por ser verdaderamente malvado, verdaderamente malvado, todo tipo de idolatría, cierra las puertas del templo, importa altares extranjeros y hasta el punto de pasar a sus hijos, a sus hijos por el fuego. Ése es un dato al que también tendremos que volver más adelante. Pero en términos de las consecuencias para él y para el pequeño reino de Judá que él está gobernando, tenemos lo siguiente y solo las anotaré.

734—recuerde que esa es la fecha en que pasó Tiglat-Pileser. Bajó hasta el arroyo de Egipto y parece haber estado haciendo cosas. Entonces, alrededor de ese tiempo, aproximadamente dos años allí, Acaz, y este es el castigo del Señor Dios Todopoderoso debido a la apostasía de Acaz, Acaz soportará ataques de una alianza combinada, por así decirlo, del reino del Norte y Siria. Por cierto, Isaías 7 va a aludir a esto.

Está bien. Pero esto se llama la guerra siro -efrainita, y debemos tener cuidado de no dejar que se nos escape un versículo, dos, tres o cuatro sin leerlos detenidamente. Hubo mucha gente asesinada.

Hubo mucha gente cautiva en eso. Esta es la gente del Reino del Norte contra la gente del Reino del Sur. Esto es hermano contra hermano.

Este es un contexto terrible cuando lo analizamos un poco, y debemos tenerlo en cuenta nuevamente como telón de fondo para Miqueas y algunos de los eventos. Más adelante en ese mismo capítulo, nuevamente, el juicio de Dios contra Acáz por su apostasía. Atacado desde el sureste por Edom.

Atacado desde Occidente por los filisteos. También hacen incursiones en su tierra. En medio de esto, necesita ayuda y por eso apela a Tiglat-Pileser. Esto, por supuesto, es un gran error porque hace que el poder y la fuerza de los asirios caigan sobre él con mayor fuerza.

Entonces, ya en ese período temprano, un par de décadas antes de Senaquerib, teníamos la mano dura asiria, que está muy presente. Acáz lo sentirá. Por supuesto, Ezequías seguirá sintiéndolo.

Bueno, tenemos a Ezequías comenzando a reinar en 716. Para aquellos a quienes les gustan las fechas, hay algunas diferencias de opinión en términos de esta fecha de acceso al trono en 716, pero lo dejaremos ahí por ahora porque lo que más nos preocupa es el hecho de que Ezequías va a reconocer el horror que ha resultado a causa de Acáz y su apostasía. Ezequías efectuará una reforma.

También tendrá que lidiar con el movimiento de Senaquerib hacia Jerusalén desde Laquis y el envío de todos sus mensajeros allí. Entonces, establece un notable conjunto de defensas, incluidos muros y asegurándose de que el suministro de agua estuviera allí. Pero esos son algo auxiliares de donde queremos centrarnos en Miqueas.

Bueno, ¿cómo encaja en esto Miqueas el Merashti o el Merashtita? Hagamos algunas sugerencias. Ya he aludido a algunos de ellos, pero intentaremos desarrollarlos un poco. Ya he sugerido que Miqueas fue llamado a ser una voz profética en un tiempo sumamente tumultuoso, un tiempo sumamente tumultuoso.

Y sólo podemos empezar a imaginar, de nuevo, con esos pocos antecedentes que nos he dado, qué tipo de cosas podrían haber sido parte de su experiencia. Desde vivir en primera línea en la zona de amortiguamiento, viendo oleada tras oleada de ataques, tal vez de asirios, tal vez de filisteos, ¿quién sabe? Tiene que profetizar en ese contexto. Obviamente era una voz memorable.

Y mencioné esto porque unos cien años después, cuando Jeremías está dando un sermón, se llama uno de sus sermones en el templo. Uno de ellos está en Jeremías 7, y el otro está en Jeremías 26. Y en Jeremías 26, lo que tiene que decir sobre la próxima destrucción del templo lo mete en problemas.

La gente está dispuesta a matarlo. Todo el mundo lo acusa de traición y está al borde de la sentencia de muerte hasta que algunos de los ancianos dicen, ahora, espera un minuto. Tuvimos a Miqueas el Merashti en ese contexto.

Se llama Micaiah, pero es la misma persona. Y lo citan. Citan lo que Miqueas ha dicho en el capítulo tres, versículo 12.

Lo citan. Y este es un respiro para Jeremías. Están diciendo que si Miqueas dijo esto en los días de Ezequías, y Ezequías se arrepintió de eso, ¿cómo es que estamos pensando en matar a Jeremías por decir el mismo tipo de cosas en estas circunstancias? Entonces, en cualquier caso, lo tienes.

Sugerencia final entonces, no cierre, pero al menos una sugerencia en este punto, mientras Miqueas vive estas décadas verdaderamente tumultuosas, Uzías muere. Ya hay bastante inquietud, incluso cuando muere después de 52 años de reinado. Miqueas vive, profetiza, es llamado a hablar sobre los males de Acáz e incluso sobre la reforma de Ezequías.

Las palabras que vamos a estudiar, las palabras que vamos a estudiar en estas próximas siete conferencias, pueden extraerse de toda la agitación que estaba ocurriendo allí. Había problemas sociales, problemas religiosos y problemas políticos, y todos ellos se unieron en los pronunciamientos que él estaba pronunciando. Cuando empiezo a hablar de la estructura literaria de este libro, una de las cosas que vamos a ver es que hay múltiples oráculos, y a veces no siempre parecen completamente conectados entre sí, pero sin embargo, tienen una relación constante. foco del juicio de Dios, también atenuado a intervalos por el indulto de Dios.

Pero llegaremos a eso en un momento. Lo primero tiene que ver con la estructura. Como mencioné hace un momento, estamos tratando con algunas personas, digamos, hasta 21 años; No creo que sean necesariamente tantos, sino más de una docena de oráculos distintos.

La pregunta será, ¿cómo se unen? La segunda pregunta es: ¿podemos atribuirles períodos históricos particulares? Ahora bien, hay algunos eruditos que dicen que abarcan desde la época de Miqueas hasta el período post-exílico. No voy a ir en esa dirección. Sólo debes ser consciente de que eso es parte del problema.

Lo que voy a sugerir, o dicho de otra manera, es presentar dos formas posibles de ver cómo estos oráculos podrían relacionarse. El primero, como se puede observar, tiene tres unidades básicas, reconociendo que no todos están de acuerdo. A menudo se ve que los capítulos del uno al tres están muy juntos porque Samaria y Jerusalén se mencionan inmediatamente en el capítulo uno, versículos del cinco al siete, y luego Jerusalén en 3:12.

Y entonces, hay quienes dicen, está bien, todo eso va unido. Hay un enfoque crítico sobre estas dos importantes capitales, con Samaria muy rápidamente fuera de escena, pero todavía hay un enfoque en ellas. Hay quienes luego ven una ruptura entre esa unidad, un poco difícil de manejar, pero esa unidad, y luego lo que sucede en los capítulos cuatro y cinco.

Porque en los capítulos cuatro y cinco nos centramos mucho, al menos en el capítulo cuatro, en el Monte Sión. Y se vuelve un poco más confuso, pero hay una sensación de que el enfoque en el futuro del Monte Sión, y hay una serie de futuros diferentes en el capítulo cuatro, será seguido en el capítulo cinco no sólo por nuestro gobernante de Belén sino también por un corte final de todas las cosas horribles que han sido parte de la experiencia de Judá al final del capítulo cinco. Como dije, eso se vuelve un poco más difícil en términos de cómo esos dos se relacionan.

Se considera que los capítulos seis y siete comienzan con una disputa sobre el pacto y lo que sucede como resultado de eso. El capítulo siete es inicialmente un lamento, múltiples partes de ese lamento y la restauración final. Esa es una forma de verlo.

Una forma de abordar cómo se podría abordar cada sección es tomarla en secuencia. Hay quienes ven cuatro unidades en lugar de tres. Voy a repasar esto relativamente rápido, pidiendo unidad y una percepción de unidad en torno a los temas del juicio seguido de la salvación.

De nuevo, esto es más fácil de ver en las primeras unidades que en las demás, pero veamos cómo funcionan. Los capítulos uno y dos están juntos, no del uno al tres, como vimos hace un momento, sino el uno y el dos, y comienzan, como les señalo, con oráculos contra Samaria. Entonces, todo el foco se centra en la zona de Sefela y Jerusalén.

El capítulo dos sigue siendo juicio, todavía juicio, pero esta vez juicio contra más pecados sociales. Y luego los que son profetas mentirosos que representan falsamente las realidades. Esa secuencia de juicio, en todo el capítulo uno y la mayor parte del capítulo dos, tiene un final feliz, por así decirlo, en los versículos 12 y 13 del capítulo dos porque habrá un remanente que será rescatado.

Y entonces, según este esquema, tenemos sólo los dos primeros capítulos, el juicio y la salvación. La segunda unidad comienza con el capítulo tres. Y, nuevamente, se

pronuncia un juicio serio y severo contra personas que son completamente viciosas, completamente corruptas, absolutamente falsas en términos de los profetas.

Y la culminación de eso, por supuesto, es la predicción de la caída de Jerusalén. Y eso sucede, como ya hemos visto en el capítulo tres, versículo 12. Pero a esa secuencia del juicio le sigue este cambio a la exaltación, la restauración de esa Jerusalén en ruinas que vimos al final del capítulo tres.

Y luego el remanente aparece nuevamente a medida que avanzamos hacia la primera parte del capítulo cuatro. Entonces nuestra segunda unidad va desde el capítulo tres, versículo uno, hasta el capítulo cuatro, versículo ocho. La tercera unidad y la cuarta son un poco más tumultuosas porque reflejan el tumulto del ir, del qué, de lo que está pasando.

Entonces, en esta tercera unidad tienes oleadas de trauma. Capítulo cuatro, comenzando en el versículo nueve, algunas cosas terribles que van a suceder, pero luego algún triunfo del pueblo de Dios intercalado entre sí. En el capítulo cinco, comenzando en el versículo uno, la promesa de este rey pastor, el que sale desde antiguo, el cual libraré el remanente de Jacob.

Pero luego, por supuesto, hay una especie de etiqueta. Es un poco multifacético. El capítulo cinco termina con una promesa, pero también es una advertencia de que Dios va a eliminar todo lo que sea idólatra.

Luego, un poco menos de especificidad al pasar del juicio a la promesa. Más bien, está intercalado. Vemos que sucede lo mismo en los capítulos seis y siete, que se consideran la última de estas cuatro unidades.

El capítulo seis es esa famosa disputa del pacto, que probablemente sea mejor conocida por el capítulo seis, versículo ocho: ¿Qué requiere el Señor de ti, oh Adán? Y luego nos ocuparemos de esa maravillosa respuesta que llega. Entrelazado en eso, no solo tienes las consecuencias del pacto roto, que nuevamente, es un poco crítico, sino también la esperanza que se mostrará a través de la oscuridad, el triunfo sobre los enemigos, y luego la promesa de Dios al final del capítulo siete, cómo él arrojará todos sus pecados al mar. Esas son dos formas de pensar sobre la estructura que al menos permiten que probablemente exista algún tipo de estructura.

Como dije hace un momento, hay quienes dicen, ah, abandonaremos la estructura por completo, pero creo que no quiero ir en esa dirección. Una de las características clave de Miqueas y de esta actividad profética es lo que es prominente. No es la única parte, pero el lamento es prominente en Miqueas, especialmente en el capítulo uno y también en el capítulo siete.

Y lo que está pasando aquí es agonía por los pecados del pueblo. ¿Por qué dedicamos tiempo a esto? Porque el lenguaje, no sólo en virtud de la elección de palabras sino en virtud de la estructura del lenguaje mismo, transmite lamento. En algunos puntos del hebreo, simplemente se descompone.

Ahora les leeré las caracterizaciones que le he dado a esto, aunque probablemente haya mucho más que decir. Es una poesía turbulenta.

Está crudo. Es resistente. El capítulo uno, frases cortas y oraciones abreviadas, captura la verdadera confusión del asalto, la batalla, la huida y el miedo.

Y ha habido eruditos que han dicho que esos últimos siete versículos del capítulo uno deben representar la pérdida de parte del manuscrito. La columna del lado derecho del manuscrito acaba de perderse porque lo consideran muy incomprensible. Pero no creo que debamos ir por ese camino en términos del texto.

En cambio, vemos que la poesía representa el horror, la disolución y la sensación de total incoherencia y carencia porque Micah está destrozado por esto, pero lo que describe son personas destrozadas y comunidades destrozadas. Entonces, todo lo que sigue en el capítulo son los de sus aullidos; como ya he dicho, aúlla su pena. Todo lo que sigue está roto tanto en términos del lenguaje como en términos de lo que está sucediendo en el terreno, por así decirlo.

En relación con eso, entonces, tenemos que usar nuestra imaginación visual además del oído. Oímos, deberíamos oír el llanto. Deberíamos escuchar el ay.

En un momento, más adelante en el capítulo siete, se usa la expresión alilah . Es un grito de horror casi intraducible. Entonces, es llanto fuerte, gritos de luto, pero también se supone que debemos ver algunas de las cosas que están sucediendo porque se describe el retorcimiento.

Y para entender eso, tenemos que sentir que alguien está en tal agonía que simplemente está dando vueltas y vueltas y no puede salir de ello. Retorcimiento y agonía. La desnudez es parte del cuadro, y eso es vergonzoso.

Y se supone que debe presentarse de esa manera. Afeitarse el cabello. Todas son respuestas viscerales a la tragedia absoluta.

Y si nos perdemos esto, nos perderemos el poder del mensaje de Miqueas. Al mismo tiempo, dice en el capítulo tres, versículo ocho, estoy lleno del espíritu del Señor. La voz de Miqueas y la interfaz de voz del Señor.

A veces no estamos seguros de quién habla. Él está hablando por el Señor. Esta es la palabra del Señor.

Y ambos están muy involucrados. Sólo un par de características literarias más de las que queremos tomar nota a medida que avanzamos. Hay diálogo incrustado en este material.

El capítulo dos es un ejemplo clásico. Ciertamente no es el único, pero cuando estudiemos el capítulo dos, tendremos que hacer una pausa y decir, ahora, espera un minuto, ¿quién dice qué? Porque no estamos del todo seguros. El Señor está hablando, pero luego el Señor cita a alguien que cita a otra persona.

Hace la vida un poco difícil porque estas cosas se yuxtaponen; Usan el término chocar y chocan entre sí. Y lleva un poco de tiempo solucionarlo. Además, los pronombres, como suele ser el caso en la poesía hebrea, cambian.

Entonces, podría ser la tercera persona y luego cambiará a una dirección directa de la segunda persona. Y eso también debe ser parte de nuestro entendimiento. Hay patrones de sonido interesantes.

A menudo pensamos en juegos de palabras, pero podría ser un poco más elegante decir simplemente juegos de palabras. Hay repeticiones; hay conexiones. Algunas personas lo llaman terrazas entre algunos de estos diferentes segmentos.

Sólo les daré un ejemplo de un juego de palabras que es absolutamente fascinante. En el capítulo dos, Miqueas acusa a los falsos profetas de mentir y engañar. Sheker es la palabra.

Y luego, en el siguiente versículo, están hablando de una tarifa, posiblemente por profetizar, que incluye vino y una bebida fuerte. Y la palabra para bebida fuerte es Sheker. Entonces Sheker, Shechar, se supone que debemos ver eso, se supone que debemos escucharlo.

Y obviamente, la audiencia de Micah también lo escucharía. Hay figuras retóricas increíblemente poderosas y las señalaremos a medida que avancemos.

Uno de los que es particularmente interesante, y hay claramente diferencias de opinión sobre cómo entender lo crudo, y lo estoy usando a propósito, el canibalismo que se describe en el capítulo tres. ¿Es simplemente una figura retórica o está sucediendo algo más? ¿O es un poco de ambos? Son figuras retóricas muy interesantes. Y por ahora, aquí hay sólo una característica literaria más de la que queremos tomar nota.

Esta es muy específica, pero cuando leamos el capítulo dos, notaremos que Miqueas no usa la palabra profetizar (hay una palabra estándar para actividad profética y profetizar). Él usa una palabra hebrea diferente, y es la palabra que se traduce goteo.

Y esto es en el intercambio. En realidad es como Miqueas hablando la palabra del Señor. Son los goteros, la gente que gotea y profetiza.

Ahora, cuando lleguemos al capítulo dos, lo analizaremos un poco más, pero no hace falta ser un científico espacial para decir: Oh, tal vez haya un mensaje sutil. Si estos profetas están goteando, están siendo vistos con mucho sarcasmo, goteando sarcasmo, por así decirlo. Sé que fue un juego de palabras muy, muy malo.

Sólo quiero decir un par de cosas sobre, bueno, obviamente son lecciones teológicas importantes a través de esto, pero las que serán más importantes para nosotros a medida que avancemos en estos capítulos iniciales del libro. En primer lugar, el nombre de Micah no es sólo Micah. Significa algo.

Es una forma muy, muy compacta de la palabra. De la pregunta ¿quién es como el Señor? Yo es la palabra hebrea para quien esa letra pequeña que estamos traduciendo con una C es una forma muy corta de la partícula como. Entonces, ¿quién es? Y luego, al final, Ah es la forma corta del nombre divino del Señor.

El que tratamos de evitar pronunciar, sino Miqueas-Yahu, el Yahu estaría representando lo divino, el tetragrámaton. Así que su propio nombre plantea una pregunta profunda. Y obviamente el pueblo que ha sido adoptado por el Señor usando el nombre de su pacto ha estado rompiendo constantemente ese pacto desde su fin.

Es interesante que el libro, como les señalo, comienza con el nombre de Miqueas e inmediatamente la declaración de su presencia, su presencia en los reinos celestiales, su presencia mientras desciende y pisa; su presencia les resulta abrumadora. Es su santa presencia. Curiosamente, en términos de estructura, el libro termina con: ¿Quién como tú, oh Dios? Comenzando con el capítulo siete, versículo 18, ¿quién como tú? Y luego habla de Jehová que ha arrojado a los egipcios al mar, arrojándolos, capítulo siete, verso 15.

Y luego, finalmente, al final, arrojaremos las iniquidades de Israel al mar. ¿Quién es como tú? El libro comienza con eso. Quien es como el Señor y termina con quien es como tú.

Entonces, la presencia misma de Yahweh y quién eso, lo que todo eso significa, está incrustado en todo este libro. Ya mencioné esto, pero es importante en términos de nuestra comprensión de la relación del Señor del pacto con su pueblo. Hablaremos mucho más sobre el pacto, especialmente cuando lleguemos al capítulo seis, pero es importante tener en cuenta que este fue un acuerdo vinculante y que romperán ese pacto una y otra vez.

Y cuando rompieron la fe, el Señor los llamará a regresar. Los llamará a regresar en virtud del uso de sus profetas, a quienes Doug Stewart hace años calificó de mediadores para hacer cumplir el pacto. Como se mencionó en el capítulo seis hace un momento, cuando se desarrolla la disputa en Miqueas capítulo seis, una de las cosas que el Señor llama a estas personas a hacer es recordar, recordar, recordar, porque obviamente han estado olvidando y desobedeciendo también.

Entonces, mediadores de cumplimiento de pactos, ¿cómo funciona eso? Bueno, el Señor y su misericordia, incluso cuando estas personas eran completamente desobedientes, con una apostasía severa, el Señor envía profetas. Él envía a los profetas para recordarle a la gente en estos tiempos de severa apostasía y estas circunstancias históricas fueron simplemente terribles. Los profetas están ahí para recordarle al pueblo quién es Dios, qué requería y qué pasaría si fueran desobedientes. Y ese era el papel de estas personas, convocarlos nuevamente a la obediencia.

Y por lo tanto, especialmente en el capítulo seis, veremos los términos aquí. Escuche, defienda su caso. El Señor tiene una acusación junto con el recuerdo que mencioné hace un momento.

Estos juicios que fueron traídos a su memoria en virtud de los profetas no surgen de la nada en el Pentateuco, particularmente en Levítico 26 y Deuteronomio 28, y también en otros lugares. Aprendemos que esas maldiciones que se pronuncian sobre el pueblo debido a la desobediencia, en primer lugar, están diseñadas para hacerlo regresar. Levítico 26, al final del capítulo, deja muy claro que todo esto fue diseñado para restaurar la obediencia del pueblo de Dios.

Pero para nuestros propósitos, estamos viendo que cada uno de estos está alojado en, bueno, está alojado en la tierra intermedia y todas las cosas que queremos notar sobre la tierra intermedia porque uno de los castigos fue que los enemigos extranjeros te alcanzarán. . Los enemigos extranjeros te alcanzarán. Si fueran obedientes, ahuyentarían a los enemigos.

Pero cuando fueron desobedientes, el Señor dijo que usaría enemigos para traer juicio sobre ellos. Y solo les advierto que Isaías 10 llama a Asiria ese enemigo del siglo octavo, la vara de Dios. Estos castigos también tuvieron implicaciones socioeconómicas.

Vamos a ver a lo largo de todo el proceso que cuando ellos eran desobedientes, la vid no producía. No pisarían las uvas. No podrían sobrevivir con el tipo de cosas que la tierra normalmente produciría porque no llovería y, por lo tanto, no producirían el producto.

Sólo hay que decir una cosa más a este respecto. Estos oráculos de juicio siempre van seguidos de expresiones de esperanza. Esto es cierto en Miqueas.

Esto también es cierto en los otros pronunciamientos proféticos. Siempre hay esperanza incorporada en esto. Y en lo que respecta a Miqueas, utilizará el término remanente varias veces.

Bueno, sólo para cerrar nuestro material introductorio sobre los trasfondos teológicos, geográficos y literarios canónicos e históricos, seríamos negligentes si al considerar todas estas cosas no nos preocupamos por descubrir cómo pensamos sobre ellas en el siglo XXI. Entonces, voy a sugerir un par de posibles aplicaciones, o tal vez debería decir áreas para considerar aplicaciones para la iglesia, particularmente la iglesia occidental, en este momento. Siempre es necesario considerar las implicaciones de la soberanía de Dios.

Sé que se sale de la lengua muy fácilmente. Es mucho más difícil mantenernos enfocados en eso. Es más difícil centrarse en la esperanza cuando las cosas están oscuras y sombrías.

El mensaje principal de Miqueas es oscuro y sombrío, pero también devuelve a la gente la esperanza. Los objetivos de Miqueas resuenan en nuestro contexto porque habla contra la injusticia y fuertemente contra la falsedad por parte de los líderes.

Todos los jefes de la sociedad están involucrados en algún tipo de engaño. Está hablando de liderazgo corrupto. Está hablando de corrupción moral.

Y, por supuesto, cuando ya no enseñan la Torá correctamente, ya no hay un ancla, y eso es absolutamente devastador. Por supuesto, al mirar cada uno de ellos, no podemos evitar decir, Dios mío, las cosas no han cambiado mucho en 3000 años. Entonces Miqueas es un profeta muy, muy oportuno.

Habiendo dicho eso, sin embargo, aunque pueda ser difícil de hacer, también tenemos esta notable promesa de que habría un gobernante cuyos orígenes eran antiguos: Belén Efrata. Aunque sois pequeños entre los clanes de Judá, de vosotros saldrá uno que gobernará. Este es el pasaje que cuando los Magos vinieron a Jerusalén a preguntar, ¿dónde está el que nació Rey de los judíos? Herodes tuvo la sabiduría de consultar a los líderes y citaron este pasaje.

Curiosamente, no tenemos evidencia de que siguieron a los Magos para arrodillarse a los pies de ese bebé nacido en Belén, pero conocían este pasaje de Miqueas. Así que no sólo tenemos las profecías de Miqueas resonando hasta el tiempo de Ezequías, sino que también las tenemos resonando a lo largo de los siglos siguientes hasta el primer siglo. Bueno, eso detiene nuestra introducción por ahora.

Pasaremos en breve al capítulo uno.